como el de los anteriores gobiernos de raza blanca.

Las escuelas para negros están lo mismo que estaban antes de que gobernase el ANC: "*Yo esperaba que todo cambiara pero no ha cambiado nada. La afirmación es unánime en todos los colegios de Ganteng: nada ha cambiado, ni siquiera la escolaridad obligatoria. (...) unas clases superpobladas, unos profesores mal formados, poco motivados y escasos, y una carencia total de medios*" (El País, 7-2-95).

Aunque tampoco se puede decir que las promesas de Mándela para los 5 años de su mandato parlamentario rompiesen con el clásico reformismo burgués: crear 2,5 millones de empleos; un 1 millón de viviendas; llevar agua y luz a otros 2,5 millones de hogares, hacer obligatorios 10 años de educación escolar, mejorar la sanidad y repartir la tierra. Por este conjunto de vaguedades votaron, sobre todo, los negros. No votaron revoluciones sociales, ni reformas económicas radicales, en un país donde los blancos lo poseían y lo poseen casi todo:

"*La economía sudafricana es una de las más injustas del mundo. La minoría blanca (el 13% de los aproximadamente 40 millones de habitantes) acapara el 61,2% de la renta nacional; los negros (el 75%) reciben el 27,6%. La mitad de los negros en edad de trabajar están desempleados. El 31% de sus hogares no tienen electricidad, el 34% carece de agua corriente y al 80% no llega ningún tipo de servicio de recocida de basuras. En materia de educación y sanidad los datos son igualmente brutales*" (El País, 27-4-95). Estos datos son elocuentes, pero el estalinismo y las iglesias inculcaron el viejo opio del pueblo con los sermones de la religión, y **el nuevo opio** de los trabajadores con el derecho a votar cada 4-5 años al gobierno que ha de oprimirles para que la burguesía les explote mejor y lo más barato posible.

El 10-5-1995 caía una locomotora sobre un ascensor lleno de mineros en una mina de oro de Sudáfrica: se reconocieron otros 106 mineros aplastados. "*En los últimos dos años han muerto más de 1.000 mineros en diversos accidentes ocurridos en Sudáfrica*" (El País, 12-5-95). El ANC es ahora el continuador de esas condiciones bestiales de trabajo, de los salarios miserables, del problema de la vivienda, de la sanidad, enseñanza, etc. Solo la organización y la lucha obrera por objetivos genuinamente clasistas, como puede ser la reivindicación de igualdad salarial y social con la que ya tienen los trabajadores blancos y la ocupación de las viviendas en las ciudades, puede unirles para mejorar de un modo efectivo las condiciones generales de existencia de toda la clase proletaria.

Pero si el proletariado quiere defenderse y prepararse para atacar, como clase para sí, las ciudadelas capitalistas, solo existe un arma a su alcance: este arma es el marxismo revolucionario. Prepararse para aprender a utilizarlo, en la lucha diaria, con el partido comunista de clase, es la única alternativa coherente, en esta larga época contrarrevolucionaria que nos ha tocado vivir, sin impaciencia y sin prisas activistas o voluntaristas, pero interviniendo en todos los resquicios que las situaciones nos ofrezcan para importar la teoría, el programa y la táctica marxista dentro de los movimientos de la clase obrera.

ATENTADO CONTRA LA CLASE OBRERA EN EL VIEJO E HISTORICO BARRIO OBRERO DE VALLECAS

El 12 de diciembre de 1995 alguien coloco un "*coche bomba*" en Doña Carlota-Puente de Vallecas, viejo barrio obrero de Madrid. Todas las informaciones apuntaban hacia el nacionalismo reaccionario de ETA, que lo reivindicó a través del diario EGIN.

No es cuestión de lamentarse ante el problema de la violencia: capitalismo es violencia. Se formó a sangre y fuego, y a fuego y sangre morirá. Para explotar al 80% de la población necesita imponer, primero, la muerte por hambre a los *sin propiedad*, defendiendo la propiedad de unos pocos sobre los medios de producción y demás fuentes de vida.

¿Qué más violencia, qué más terrorismo potencial se puede practicar, cuando caen asesinados los mineros en accidentes patronales y al dia siguiente o a los 3 dias los compañeros tienen que volver a bajar al POZO DE LA MUERTE? ¿Cuando cae el obrero del andamio y los compañeros están obligados a continuar trabajando por la impotencia y el miedo a ser despedidos, a pasar todo tipo de calamidades... acaso no es esto violencia y terrorismo? El capitalismo mana, chorrea violencia y terrorismo por todos sus poros.

Entonces, no debe asustarnos la violencia que tiene su origen economico, social o político en el capitalismo. Y ese es el origen del patriotismo vasco, donde algunos sectores de la burguesía consideran que sus negocios y sus empresas marcharían mejor si tuviesen su propio ejercito, su policía, su guardia civil, sus jueces, sus curas, su banco central, en definitiva, su estado y su politica exterior con sus embajadores. Los trabajadores asalariados del País Vasco seguirían estando explotados por el capitalismo como hasta ahora. Pero el resto de la clase obrera del estado español no debemos (¡JAMAS DE LOS JAMASES!) usar la violencia ni apoyar al estado español para mantener la unidad española por la fuerza y debemos denunciar y oponernos a esa violencia estatal, denunciando tambien a todo tipo de nacionalismo, como una corriente de pensamiento antiobrero y reaccionario.

Pero si debemos defender y luchar en todas partes, incluido el País Vasco, por la independencia clasista de toda la clase obrera, como internacionalistas que decimos ser. Independencia obrera frente a la patronal, frente al estado español y sus instituciones basadas o influenciadas por cualquier nacionalismo, español, castellano, catalán, vasco, gallego, andaluz, etc.

El pensamiento y la práctica del nacionalismo reaccionario se demuestran, una vez más, colocando el *coche bomba* en un barrio obrero, como lo es Doña Carlota-Puente de Vallecas. Recordamos que el patriotismo español, los falangistas, ejercieron una represión feroz, un ensañamiento con ese barrio durante toda la dictadura, y el patrioterismo vasco nos refresca aquella memoria historica, tratando de azuzar

a los obreros de Madrid contra los obreros vascos, tratando de matar el instinto solidario de unos obreros con otros, independientemente del lugar de nacimiento o de residencia.

Los obreros estamos oprimidos y explotados por el capital tanto en Bilbao como en Madrid. La clase obrera es internacional e internacionalista por principio, o no es nada. Un obrero o una clase obrera nacionalista, patriótica, es siempre burguesa, es una aliado potencial o virtual de la patronal explotadora y de sus instituciones políticas, sean castellanas, españolas o vascas. Al igual que el zorro es un enemigo de la gallina, porque se la come, el patriotismo es enemigo del internacionalismo porque lo destruye.

ETA no se reclama de la lucha por la emancipación social de la clase obrera, se define como un instrumento de apoyo, como un brazo armado al servicio del movimiento de liberación nacional del País Vasco. Se define como vanguardia en la acción armada, no como estudiosos, pensadores y luchadores de la emancipación colectiva de la clase explotada por el modo de producción capitalista. Por lo tanto, desde el punto de vista social encarnan las ideas de todo patrioterismo: ¡Defensa del interes y de la economía nacional, o sea defensa del capitalismo nacional!

Al carecer de pensamiento social anticapitalista y de autonomia propios, a ETA le da igual matar a obreros asalariados que a policias, pues ellos se dedican a ejecutar ordenes patrioticas, y como el soldado patriota no piensa en revoluciones sociales, considera un deber matar al soldado de la trinchera de enfrente, o al obrero que trabaja en la fabrica de pan que abastece a la trinchera de enfrente, por que es cierto que el obrero-panadero ayuda objetivamente al enemigo del nacionalista. Los mismo sucede con los transeúntes que caminan o deambulan en el momento de la explosión por las calles de un barrio obrero, donde se ha colocado un *coche bomba*, ya que son panaderos, chapistas, o mecánicos potenciales, también son enemigos potenciales de los patriotas, soldados descerebrados encargados de ejecutar la explosión. Y ésta es la lógica de toda guerra burguesa, de toda guerra entre capitalistas: ¡Lo primero y lo único es ejecutar las órdenes, alcanzar los objetivos militares!

Muchas veces hemos oido gritar indignados a grupos de obreros en manifestaciones una consigna basada en la impotencia, contra las represivas fuerzas del orden capitalista. La consigna lanzada al viento era clara y concisa: ¡ETA, MATALOS!, refiriendose a las fuerzas del orden burgués que atacaban a los huelguistas o a los manifestantes. Y cuando caia un opresor todos nos alegrabamos. Aunque parece ser que el patriotismo vasco, en lugar de entender: ¡ETA MATALOS! habia entendido: ¡ETA, MATANOS! ya que hace algún tiempo colocaron las bombas, no en la Moncloa ni en los parlamentos de Madrid o de Vitoria, sino en la estación de Atocha, Hipercor, El Corte Inglés, Doña Carlota-Puente de Vallecas, etc.

¡CONTRA TODO NACIONALISMO, SOLIDARIDAD E INTERNACIONALISMO OBRERO!

* * * * *

¿VACAS LOCAS, O LOCO BENEFICIO EMPRESARIAL?

La industria ganadera de carne vacuno mueve más de 4.000 millones de libras al año, unos 800.000 millones de pesetas en Gran Bretaña. El uso de hormonas procedentes de restos de animales en la alimentación de vacas y corderos consigue un crecimiento mucho mas rápido. Estos piensos fueron prohibidos ya en julio de 1988.

"*Las vísceras que contienen la BSE (la encefalopatía esponjiforme bovina), los sesos y la médula espinal de vacuno se mezclaron con otras partes de ganado vacuno, durante 15 meses más después de julio del 88, en las variedades baratas de hamburguesas, pasteles de carne y embutidos. Previsiblemente, los pobres que compraron una mayor proporción de estos productos económicos estarán entre los grupos de máximo riesgo*" (The Guardian, 22-3-96). Como siempre, los trabajadores, y entre estos los peor pagados, los parados, los marginados (como sucedió con el aceite de colza en el estado español) son los que consumen, por necesidad material, los productos más baratos, y por consiguiente siempre estarán entre los grupos de máximo riesgo.

La encefalopatía esponjiforme bovina deja el cerebro con "*orificios similares a los de una esponja. No tiene tratamiento y siempre es mortal. Sus síntomas pueden ser: depresión, trastornos visuales, falta de equilibrio en la marcha, trastornos neurologicos, de la memoria, y finalmente desemboca siempre en demencia*" (El País, 22-3-96).

Sacrificar los 11 millones de cabezas de vacuno inglés, costaría más de 4 billones de pesetas. Gran Bretaña exportaba 270.000 toneladas de vacuno al año, de una producción que alcanzó las 875.000 toneladas en 1995. La causa del beneficio produjo la enfermedad, la misma causa que bloquea la solución ¡Mientras exista capitalismo existirán envenenamientos!

****

PARA CORRESPONDENCIA (sin más datos):

APARTADO 52.076
28038 MADRID